

# El ayatollah Nicolaides, profeta del golpe que prepara Galtieri

No hace muchos días, en esta misma columna, reproducimos las esperanzadas formulaciones del teniente general Leopoldo F. Galtieri, comandante en jefe del ejército argentino, en relación con las versiones de que sería él y no otro milite el reemplazante de Roberto E. Viola en el poder, en 1984... o antes. Aportamos las referencias del caso, entre ellas, los adecuados respaldos que aquél gestionó en Washington y West Point durante los diez días que pasó en Estados Unidos con motivo de la XIV Conferencia de Ejércitos Americanos, y destacamos que, además de los padrinos Reagan y Haig, Galtieri había apelado al apoyo de su compadre el General Dios.

## La enfermedad de Viola

No nos preciamos de augures, pero lo cierto es que el compadre Dios parece haber enfermado con total puntualidad al camarada de Galtieri, no se sabe con certeza si con hipertensión aguda o de pre-síncope cardíaco. Viola guarda cama y obligada abstinencia en cigarrillos, vino tinto y alimentos sustanciosos, únicos vicios pequeños que se le conocen fuera de su afición a los naipes.

Mientras un guerrero reposa, otros notablemente belicosos han entrado en brava liza con políticos civiles (los políticos militares como el almirante Massera y el general Harguindeguy hacen otros juegos), y con lenguaje entre mesiánico, amenazador y tonante, braman de indignación frente a supuestos agravios que inmerecidamente estarían padeciendo las fuerzas armadas, como responsables del caos y la ruina económico-social de que es víctima la Argentina.

Con lenguaje jupiteriano, Cristino Nicolaides, comandante del Tercer Cuerpo de Ejército, con asiento en Córdoba, emplazó a la sección local de la Unión Cívica Radical (UCR), segunda fuerza política en importancia nacional, por los términos de una declaración publicada en el periódico cordobés *La Voz del Interior* el 13 de noviembre, que a su juicio violaban la ley de seguridad nacional además de "atentar contra la tranquilidad pública". ¿Cuán grave fue lo que dijo la UCR cordobesa para que el ayatollah Nicolaides lanzara rayos y centellas del mismo tono apocalíptico que su lejano inspirador de Irán, afirmando que el documento en cuestión "incita a la reacción popular en un intento de crear una situación anímica negativa en este momento de la vida argentina"?

En primer lugar, si Nicolaides saliera de su bien guardado círculo de guardaespaldas y conversara en la calle con la gente del pueblo, sabría que lo de la "situación anímica negativa" no es una creación voluntarista de un grupo político equis, sino una realidad difundida por todo el país. Bastaría una simple prueba para demostrárselo, la de convocar inmediatamente a elecciones o mejor aún, a un plebiscito con esta simple pregunta: ¿Quiere usted que las fuerzas armadas sigan reteniendo el poder? ¿Sí? ¿No? Pero esta sería precisamente la última de las ocurrencias que un militar argentino llevaría a la práctica, porque el abucheo nacional sería más estruendoso que el que se registró con sus pares de Uruguay en noviembre de 1980. Y los únicos "Sí" los obtendrían como aconteció anteayer- de Henry Kissinger y Milton Friedman, que no pueden votar.

## "Arrodillado ante las multinacionales"

En el documento radical que firmó el dirigente Héctor Sander, se afirma que el régimen actual está "signado por la incapacidad, el inmovilismo y la intención indecorosa de perpetuarse en el poder", y se le imputa "grave responsabilidad en esta hora de desastre": el gobierno militar -se añade- "ha postrado

por Gregorio SELSER



**GENERAL CRISTINO Nicolaides. Una muy oportuna insuficiencia cardíaca de su camarada Roberto E. Viola, volvería a recomponer la línea dura que no se resigna a devolver a la Argentina a la democracia.**

al país y lo ha arrodillado ante las multinacionales". Nada hay en el texto que no haya sido dicho de una u otra manera en los meses recientes por todos los partidos y agrupaciones políticas no adictas a la dictadura; nada que no hayan denunciado las centrales obreras puestas en la ilegalidad, o los sindicatos de mayor representatividad; nada que no hayan dicho en forma individual dirigentes políticos, profesionales, estudiantiles y sindicales.

¿Llamó acaso Sander a la subversión y al alzamiento? Nicolaides acepta implícitamente que no, ya que se limita a calificar al documento como "compendio de resentimientos y frustraciones electoralistas que pretenderían en definitiva alterar el orden conquistado con la sangre del pueblo". No es cierto y el ayatollah de Córdoba miente a sabiendas, porque en el texto se convoca a la comunidad argentina "para la alta empresa de recuperar las instituciones, para la vigencia definitiva de la democracia como estilo de vida, en la que pueda convertirse en realidad la democracia social". Este lenguaje es tan de la UCR como ya lo era a fines del siglo pasado. Nicolaides sostiene que los conceptos del documento "son propios de los grandes responsables y protagonistas de los momentos críticos de la vida política del país, que en su oportunidad no supieron dar las soluciones convenientes sino que, con mucha mayor gravedad, convalidaron situaciones de subversión y/o corrupción". Nuevas mentiras y dolos. Si hubo un partido cuya cúpula dirigente -comenzando por el recién fallecido Ricardo Balbín- acompañó y respaldó con su silencio o su respaldo tácito el muy gracioso denominado "Proceso de Reconstrucción Nacional" que los militares iniciaron en marzo de 1976, ese partido fue la UCR, especialmente en los primeros años. No hubo en ella guerrilleros y mucho menos corruptos o ladrones. Y no hace falta bucear

demasiado para descubrir cuántos de estos últimos ha producido y multiplicado el régimen castrense.

## Galtieri al asalto

¿Es necesario mencionar la quiebra fraudulenta del Banco de Intercambio Regional (BIR) y de otra cincuentena de instituciones financieras? ¿Mencionar el escándalo SASETRU y otras perlas similares? ¿Remitirnos al documento eclesiástico del 14 de noviembre para mencionar la proliferación amorosa de la usura en todos los niveles? ¿Hablar de la provocada desocupación y de la mucho más piloteada inflación, gracias a la cual Argentina ocupa el primer lugar en el mundo? ¿Pertenece a la UCR los miembros de las fuerzas armadas que ubicaron en el poder a servidores de las transnacionales financieras, como José Alfredo Martínez de Hoz y el hoy procesado (aunque nombrado delegado ante el BID) "economista" Cristián Zimmermann?

Nada del documento cordobés ni ninguna de las precedentes preguntas es nuevo. Lo inédito es que el ayatollah Nicolaides se haya querellado públicamente por un documento moderado y mucho menos polémico que otros, como el que la Iglesia argentina produjo hace algunas semanas. ¿De dónde, pues, esta sugestiva furia? La explicación hay que buscarla en otra parte, y ya columnistas de *La Prensa* han aludido a ella.

Se trata, pura y simplemente, de los movimientos, relevos, cambios de destino, pases a retiro y copamiento de posiciones de poder en el seno de las fuerzas armadas, que se producen con cierta regularidad los fines de año, en vísperas de cambios en la cúpula castrense.

## ¿Cuánto durará Viola?

Galtieri debe pasar a retiro a fines de 1982, pero ya ha ubicado o trata de hacerlo en los puestos de comando a sus fieles adeptos (como a su turno lo hizo Viola) para asegurarse la primacía en 1984... o si es posible antes, máxime si Viola se pone algo más enfermo de lo que está. Nicolaides ha pegado el grito de combate porque quiere ganarse el mando del Primer Cuerpo de Ejército (el más importante y decisivo del país), y otros del grupo galtierista -los generales Trimarco, Saint Jean, Valin y Guañabens Perello- pretenden las jefaturas de los cuerpos de ejército restantes: II (Santa Fe), III (Córdoba), el recién creado IV, y el V (Bahía Blanca) respectivamente. No es un secreto que en el Ejército hay lucha de facciones, que una responde a Viola y la otra a Galtieri.

La designación al frente de la Fuerza Aérea del brigadier Basilio Lami Dozo, en reemplazo de Omar Graffigna, anunciada esta semana, ubica a la fuerza aeronáutica junto a Galtieri. Y, novedad más espectacular, que también es mala noticia para Viola y su bando, la acaba de proveer el matutino *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca, órgano ultraderechista que refleja los puntos de vista de la cercana base naval de Puerto Belgrano, al comentar en su edición del 15 de noviembre las promociones de fin de año: "En la Armada se ha producido un drástico desplazamiento de quienes se identificaban en mayor grado con la conducción del ex comandante en jefe, almirante Massera (...). Determinadas dudas (...) se habrían suscitado en medios castrenses sobre la amplitud y alcance de los compromisos que podría haber asumido el teniente general Galtieri durante su viaje a los Estados Unidos".

¿Tendrán que ver esos "compromisos" con la repentina enfermedad de Viola, producida al regreso de Galtieri de West Point?